

La elección de estudiar profesorado de Antropología por un miembro de la comunidad moqoit. Dificultades y desafíos

Andrés Honeri

Universidad Nacional de Rosario

Argentina

andreshoneri@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8769-1101>

RESUMEN

En este ensayo pretendo reflexionar sobre el oficio docente desde mi rol de Profesor en Antropología y la experiencia de transitar la carrera en la Universidad Nacional de Rosario (Santa Fe, Argentina), mi recorrido final sobre las prácticas de Residencia en el mismo espacio donde comenzó mi interés por la carrera: Escuela Secundaria Bilingüe N°518 Carlos Fuentealba, de la ciudad de Rosario. Destacaré las dificultades y desafíos en torno a las prácticas educativas, proponiendo posibles intervenciones para abordar situaciones sociales, culturales y políticas de los jóvenes, partiendo de la complejidad y diversidad socio-cultural de la que somos parte y que nos atraviesa, recuperando la práctica etnográfica y clarificando los aportes de la Antropología a la problemática educativa.

PALABRAS CLAVE

Educación Intercultural Bilingüe, Pueblos qom y moqoit, Jóvenes indígenas

DOSSIER / Ensayo



The choice of a *Moqoit* community member to study anthropology as a teacher. Difficulties and challenges

ABSTRACT

In this essay, I intend to reflect on the teaching profession from my role as Professor of Anthropology and the experience of going through the career at the National University of Rosario (Santa Fe, Argentina), my final journey through the Residency practices in the same space where my interest in the career began: Bilingual Secondary School No. 518 Carlos Fuentealba, in the city of Rosario. I will highlight the difficulties and challenges surrounding education practices, proposing possible interventions to address the social, cultural, and political situations of young people, based on the complexity and socio-cultural diversity of which we are a part and that runs through us, recovering ethnographic practice and clarifying the contributions of Anthropology to educational problems.

KEYWORDS

Bilingual Intercultural Education, Qom and moqoit peoples, Indigenous youth

A escolha de um membro da comunidade Moqoit para estudar antropologia como professor. Dificuldades e desafios

RESUMO

Neste ensaio pretendo refletir sobre a profissão docente a partir da minha atuação como Professor Catedrático de Antropologia e da experiência de transitar a carreira na Universidade Nacional de Rosário (Santa Fé, Argentina), meu percurso final nas práticas de Residência no mesmo espaço onde começou meu interesse pela carreira: a Escola Secundária Bilíngue nº 518 Carlos Fuentealba, na cidade de Rosário. Destacarei as dificuldades e os desafios que envolvem as práticas educativas, propondo possíveis intervenções para afrontar as situações sociais, culturais e políticas dos jovens, a partir da complexidade e diversidade sociocultural da qual fazemos parte e que nos permeia, recuperando a prática etnográfica e esclarecendo as contribuições da antropologia para as questões educacionais

PALAVRAS-CHAVE

Educação Intercultural Bilíngue, Povo qom e moqoit, Juventude indígena.

FECHA DE RECIBIDO 03/02/2024

FECHA DE ACEPTADO 10/04/2025

COMO CITAR ESTE ARTICULO

Honeri, A. (2025) La elección de estudiar profesorado de Antropología por un miembro de la comunidad moqoit. Dificultades y desafíos. Revista de la Escuela de Antropología, XXXVI, pp. 1-16



Introducción

Los pueblos indígenas que habitan en la ciudad de Rosario se encuentran ubicados en tres distritos de la ciudad: Norte, Noroeste y Oeste. Si bien en su mayoría¹ las familias son *qom*, comparten estos barrios con el pueblo *moqoit*, grupo étnico al cual pertenece, así como también con “paraguayos” guaraní parlantes y con criollos también llamados *rocshe* en nuestra lengua guaycurú. El desplazamiento de nuestros pueblos desde sus zonas de origen (Chaco y Formosa), data de los años 60 hasta la actualidad, aunque fue en la década del 80 la mayor movilidad. En este sentido Fernández (2008) sostiene que

la llegada de los primeros tobas a la ciudad de Rosario se produce en 1968, durante el auge en nuestro país de las migraciones internas desde el interior hacia las grandes urbes, polos industriales que se constituyeron en el foco de atracción de gran cantidad de mano de obra (Fernández, S. 2008:7)

Las causas de los desplazamientos de nuestras familias de Chaco a Rosario, Buenos Aires y Santa Fe fueron, fundamentalmente, la búsqueda de mejores condiciones de vida y acceso a la salud, como he podido observar en las entrevistas realizadas a personas *qom* con Artritis Reumatoidea (AR)². En este contexto mi familia se asentó en el barrio Toba Municipal, nombre asignado al barrio, gracias a la obtención de una vivienda otorgada por el entonces gobierno municipal de Rosario en la década del 90. Por lo tanto, nuestra historia familiar es similar a la de los *qom* ya sea porque hemos venido también de la provincia de Chaco como así también por los rasgos o características culturales presentes en ambos pueblos tales como el idioma y creencias religiosas, entre otras. Fue allí donde mi familia comenzó a vincularse con los vecinos del barrio, entablando diálogos con anécdotas similares y asistiendo a reuniones en espacios religiosos (Iglesia). En el curso de mi crecimiento y sobre todo en mi etapa de adolescente se empezaba a

¹ Segundo Censo Municipalidad de Rosario, año 2014.

² Estas entrevistas forman parte del trabajo de campo para PICT UNR, 2022-2026 que se denomina “La alimentación de las mujeres *qom* con diagnóstico de Artritis Reumatoidea (AR)”



generar dentro mío un especial interés por la escuela como espacio importante de socialización, cuya experiencia es el eje de este ensayo que traigo para reflexionar.

Mi vida transcurrió y sigue transcurriendo dentro del barrio, hice los estudios primarios -de 1995 a 2003- en la escuela Intercultural Bilingüe N°1333 (qom-español) "Dalagai Quitagac", mientras que mi formación secundaria se desarrolló en la escuela Carlos Fuentelba N°518 entre 2008 y 2011. Una vez concluidos los estudios medios, comencé a proyectarme para estudiar en la Universidad alguna carrera relacionada con las Ciencias Sociales o las Ciencias Humanas, optando finalmente por Antropología socio-cultural.

Este último recorrido por la Educación Superior generó preguntas que atravesaban mi andar en el barrio. A partir de ello busqué formular interrogantes que interpelaran mi propia experiencia como joven indígena; como así también identificar las dificultades y logros qué implicó transitar una carrera universitaria.

¿Por qué la elección de estudiar el profesorado de Antropología?

Corría el año 2011 cuando, cursando quinto (5to) año de la formación secundaria, un profesor hizo referencia a la arqueología por un tema vinculado a los pueblos originarios que trató en su materia: Lengua y Cultura *qom*. En la cual nos dio un trabajo práctico que consistió en buscar información sobre "El 11 de octubre: último día de libertad de los pueblos indígenas". En el buscador de internet apareció una inmensa información sobre los pueblos indígenas, lo que me llamó la atención y despertó mi curiosidad: desde descubrimientos arqueológicos (grandes monumentos, vasijas, objetos que indicaban algún tipo de ritual religioso), a ensayos antropológicos y noticias sobre luchas campesino-indígenas que han ocurrido a lo largo y ancho de América Latina durante los últimos años. Temas que no se desarrollaban en el aula.

En una primera instancia quedé impactado con los estudios arqueológicos, lo que hizo que con el correr del tiempo me inclinara por esta carrera. Entonces fui buscando y consultando sobre la posibilidad de estudiarla en Rosario y ello me orientó a la Facultad de Humanidades y Artes (UNR).



Me inscribí a la Licenciatura en Antropología a finales del año 2012, con ayuda de la antropóloga y docente de esa Casa de altos Estudios, Marcela Valdata quien en ese año trabajaba en su rol de Directora del Centro Cultural El Obrero, cerca de mi barrio.

Los primeros años en la universidad (2013-2014) fueron difíciles en lo económico, si bien era beneficiario de la beca enmarcada en el Programa de Becas para Estudiantes de Pueblos Originarios de la UNR y ésta fue de gran ayuda, no era suficiente para solventar los demás gastos. Aún así, y pese a las dificultades, rescato lo positivo de esos años en el transcurrir de la vida universitaria: los debates en las clases que giraban en torno a temas vinculados a lo indígena (por ejemplo, nuestras historias, características culturales tales como las costumbres, etc.). Allí encontraba mi fuerte, en el sentido de aportar al debate en mi condición de pertenecer a uno de esos pueblos que aparecía en las discusiones en clases. Por otro lado, he llegado a notar que la imagen de lo indígena estaba encapsulada a una especie de reduccionismo. Es decir, en muchos casos no se tomaban en cuenta los procesos sociales por los que nuestros pueblos han atravesado y que por eso mismo hemos ido cambiando o “mezclando” con lo “occidental”.

En el año 2014-2015 mi contexto social y económico me llevó a replantearme el futuro profesional, sentí la necesidad de tener una salida laboral más efectiva y duradera; esto me condujo a tomar la decisión de pasar de la licenciatura al profesorado en Antropología.

Mientras más me adentraba en las lecturas de los distintos textos me sentía más atraído por la futura profesión y por lo que sería capaz de trabajar con adolescentes. Me interpelaba abordar distintas cuestiones como sus problemas personales, sus metas, sus dificultades para aprender ciertos temas escolares (como interpretar un texto, cómo resumir, entre otros). Dificultades que yo había sorteado y que ahora se mostraban como espejo.

Mi pasión por el proceso docente se iba incrementando, a las teorías y estrategias pedagógicas aprendidas en la facultad las iba aplicando en el terreno de la enseñanza: en una primera instancia, mediante clases particulares a niños, adolescentes y algunos adul-



tos que estudiaban en las escuelas primarias o secundarias nocturnas. Estas clases no partían de preparar o planificar un tema específico, más bien era acompañar y reforzar lo que el/la estudiante necesitaba o era requerido por la escuela. El trabajo, en todo caso, era explicar y profundizar el tema de la materia en particular; además casi siempre eran distintas materias: lengua, matemática, geografía, psicología, etc. Otras veces, se empezaba de cero, sobre todo con niños/as, incluso algunos ya avanzados en la educación primaria, no estaban del todo alfabetizados, por lo que había que comenzar enseñando las vocales, los números, es decir cuestiones básicas de la educación. Esta situación me interpelaba al momento de elaborar una clase que estuviera bien estructurada pensándome como futuro profesional, ya que me veía obligado a amalgamar la teoría y la práctica.

Asimismo, transitar la carrera del Profesorado en Antropología, profundizando en sus contenidos variados y complejos, se tornaba en la práctica de la Residencia muy difícil, ya que no se dictan en el secundario materias específicas como Antropología.

Aunque cabe aclarar que los contenidos que desarrollamos en el profesorado se encuentran presentes en diferentes espacios curriculares del ciclo básico secundario en las siguientes materias: Formación ética y Ciudadana, y en el ciclo orientado: Construcción de Ciudadanía e Identidad, Construcción de Ciudadanía y Participación y Construcción de Ciudadanía y Derechos. Aún así termina siendo todo un desafío, desde una aproximación antropológica, desarrollar contenidos y conceptos tales como “cultura”, “sociedad”, “reciprocidad”, “discriminación”, entre otros.

Por tanto, una primera reflexión que surge es que la formación docente no se da de un día para otro, es decir, es un proceso en el cual los estudiantes por medio de la materia “Currículum y Didáctica”, ingresamos al mundo y la institución escolar y en la asignatura “Residencia” tenemos nuestra primera experiencia en el armado y práctica escolar para los adolescentes del secundario. En dicho proceso vamos aprendiendo, modificando y construyendo conocimientos junto con los docentes, con nuestros co-formadores, con los compañeros de curso y también con los estudiantes de la escuela en la continua relación que tienen lugar en el aula.



Primeros momentos de acercamiento a la institución escolar

Mi primer acercamiento como estudiante universitario a la escuela secundaria Carlos Fuentealba N° 518, cuya modalidad es de Educación Intercultural, se dio a través de una docente quien había sido mi profesora cuando transité los estudios secundarios en esa institución y con quién continué manteniendo contacto. Eso ocurrió en el año 2021 cursando Currículum y Didáctica, cátedra que requiere de observaciones y entrevistas a docentes titulares de alguna asignatura, de tal manera que posibilite una continuidad para su materia correlativa que es Residencia. Para tal caso elegí Construcción de la Ciudadanía y la Identidad de tercer año.

Lo que realmente sucedió en el aula (observaciones y entrevistas/ charlas con los estudiantes)

La primera observación de la clase fue en un horario muy temprano que empezaba el dictado de la materia. En ese momento mi ingreso al aula fue con cierta vergüenza, ya que las miradas de los adolescentes estaban puestas en mí.

Llegué al establecimiento a las 07:44 a.m. En el portón pegado a la vereda me recibió el portero amablemente. En la puerta de entrada a la escuela estaba el preceptor, nos saludamos, cuando en ese momento iban llegando los alumnos. Cerca de la puerta de entrada, dentro ya de la escuela hay un higienizador de manos. Me higienicé y pasé a la sala de profesores donde estaba la docente de la materia que fui a observar (Registro de Campo N°1. 04 de mayo de 2021)

Minutos después (08:00 hs a.m) entramos al aula donde la docente en voz alta y pidiendo orden, primero saludó a los estudiantes y luego me pidió que me presente a ellos. Saludé, les dije mi nombre, lo que estoy estudiando en la universidad, y también que soy ex alumno del establecimiento. Mientras la docente charlaba con algunos alumnos, uno de ellos me preguntó “¿Qué es la Antropología?”. A lo que le respondí con otra pregunta “¿Conocés la arqueología?”. “Sí”, me respondió él, “son los que buscan huesos abajo de la tierra”, continuó. Le dije entonces que la Antropología es algo parecido pero qué explica las distintas culturas en el tiempo (Registro de Campo N° 2. 04 de mayo de 2021)



Ese acercamiento al aula puso en evidencia el desafío que tendría por delante. Me preguntaba ¿De dónde sacaría el valor de enseñar a un curso completo? Sobre todo porque estaba frente a jóvenes que conviven conmigo en el barrio, entonces opté por comenzar a aceptar y concientizarme de lo que sería mi nuevo rol dentro de una institución: el de enseñar.

Al mismo tiempo que iba a observar las clases y planificaba las mías, venían a mi memoria los textos que había estudiado en la facultad sobre pedagogía, psicología de niños y adolescentes, historia de la educación. Sentí que ese momento fue muy importante en mi vida, fue como haber sido parte de una iniciación, donde dejaba atrás las experiencias de haber atravesado las postulaciones teóricas en el tránsito por la Facultad para pasar a un espacio y territorio diferente: llevar adelante el proceso de enseñar y aprender con los estudiantes ese el lugar mágico que es el espacio escolar.

A raíz de eso tenía la sensación que el solo hecho de leer no garantiza un conocimiento profundo de la realidad que se vive en el aula. Consideré como una necesidad seguir realizando observación participante. Es sabido, dentro de nuestra ciencia, que el trabajo de campo permite comprender más sobre la realidad que nos rodea. Por eso, estar involucrados con los estudiantes, vivir su cultura, también analizar la estructura escolar en tanto institución que cumple funciones no solo educativa sino política y social, es un avance en lo que respecta al conocimiento antropológico y a la docencia.

Por otro lado, fui reflexionando y contrastando la experiencia del momento respecto de mis propios trayectos escolares: educado en una escuela tradicional, en la cual las conductas estaban regidas por normas, leyes y preceptos; es decir, cuando yo era estudiante durante la enseñanza secundaria, era un deber que nosotros estuviésemos sentados de tal hora a tal otra, pedir permiso para levantarse de la silla, entre otras instancias. Era un control de los cuerpos (Foucault. 1975), de espacios y de los conocimientos válidos de acuerdo a la currícula ministerial. Estas formas se internalizaron de tal manera en mí que, incluso transitando la facultad, todavía lo tenía arraigado.



Esa experiencia de adolescente fue condicionando mi forma de ver la educación. Asimismo, fue por ello que me resultó difícil planificar las clases acorde a lo que nuestro tiempo requiere; ya que la didáctica que tenía más incorporada era sólo la forma expositiva y actividades de preguntas para que realicen estudiantes. Es de considerar que esto fue un obstáculo en mi formación como futuro docente, ya que primaba aquella idea según la cual enseñar era algo monótono y mecánico.

Lo mismo he reflexionado poniendo énfasis en la forma de enseñanza dentro de mi comunidad, es decir, en nuestra tradición étnica quien imparte enseñanza es el anciano y/o anciana, y sólo ellos tienen la potestad de mostrar los conocimientos ancestrales. Por eso mismo, nosotros los más jóvenes sólo debemos escuchar sin cuestionar esas enseñanzas. De esta manera, yo aún creía que eso también debería replicarse en el aula.

Haber hecho trabajo etnográfico me ayudó a revisar y repensar mis conceptos sobre la educación. En este sentido concuerdo con Rockwell (2009) cuando considera cuán importante es la etnografía:

Cualquiera que sea el objeto de estudio y la perspectiva teórica, el etnógrafo intenta comprender lo que Malinowski llamaba “la visión de los nativos”, y lo que en la concepción de Geertz, se denomina ‘el conocimiento local’ (Rockwell. E. 2009: 6)

De eso se trata, comprender la “visión de los nativos”. En el caso del presente ensayo, podemos decir la visión de los alumnos. Con esto me refiero a que tuve que adentrarme a su cultura (sus formas de comunicarse, sus pensamientos, y también sus intereses):

Para acortar la distancia con ellos y como estrategia de contacto, les pregunté “¿se acuerdan que hace unos años yo trabajé con ustedes un cuento de la comunidad qom?”, aunque ya pasaron varios años, tenían un vago recuerdo, les recordé sus dibujos que fueron la ilustración del cuento qom “El lapacho blanco” (Registro de Campo N°3. 11 de mayo de 2021)



A pesar de eso, sentía una cierta lejanía con los estudiantes, en el sentido de que la tarea de describir todo lo que veía, carecía de interacción con ellos, sin involucrarme, me veía un mero observador ajeno a los hechos. Después me vi obligado a participar, a involucrarme, lo cual resultó un trabajo fructífero en el sentido de la descripción:

Luego empecé a hablar con algunos de los estudiantes y les pregunté “¿ustedes leen estos libros?” señalando en el aula un pequeño stand de libros, con el fin de poder entablar conversación y no parecerles un extraño (Registro de Campo, N°4. 11 de mayo de 2021)

La participación me permitió también comprender sus formas de ver el mundo:

Para ello es esencial establecer una colaboración estrecha con personas de la localidad, mantener apertura a sus maneras de comprender el mundo y respeto al valor de sus conocimientos. (Rockwell. E. 2009: 6)

Tomando como eje estas afirmaciones, se remarca sobre todo la importancia de “establecer una colaboración estrecha con personas”, acción que durante las instancias de los primeros acercamientos al aula las he realizado. Este tipo de acercamiento por medio del diálogo, logró establecer confianza en los estudiantes, algo que se fue consolidando en mis posteriores visitas a la escuela.

De todas maneras, cabe aclarar que ya existía un contacto anterior entre parte del grupo y yo ya que la mayoría vive en el barrio; además cuando muchos de ellos cursaban la escuela primaria, desarrollamos, en el marco del Presupuesto Participativo del Distrito Oeste del año 2019, el armado de un juego didáctico con contenidos culturales de pueblos originarios. No obstante ello, y más allá de esta instancia de vinculación con los estudiantes, aún no me sentía bien preparado para dictar una clase.

Aunque ya tenía elaborada la planificación de las clases que he realizado para la materia Currículum y Didáctica, debía ir modifi-



cando de acuerdo a lo que observé en el aula: las formas en que trabajan los estudiantes, los distintos rendimientos escolares de cada uno, los tiempos que necesitaban para terminar de responder entre cuatro y cinco consignas con la lectura de algún texto, etc. Al respecto Bourdieu comenta que:

Inicialmente, el concepto de capital cultural se me apareció en el curso de la investigación como una hipótesis teórica que permitía explicar el desigual rendimiento escolar de niños procedentes de diferentes clases sociales (Bourdieu. P, 2000: 136)

Es llamativo y a la vez interesante el énfasis que pone Bourdieu a la idea de "desigual rendimiento escolar", ya que según su lectura, ello constituye una problemática educativa que se reflejaba en el aula.

De esto se desprenden algunas reflexiones:

En primera instancia, las formas en que trabajan los estudiantes: la tradicional manera en la que realizaban sus actividades escolares, es decir, lecto-comprensión y responder preguntas.

En una entrevista la docente comentaba que al no tener clases normales durante la pandemia (2020-2021) y durante el primer cuatrimestre, ya que iban rotando cada semana por las famosas "burbujas", era necesario ir despacio con el proceso de aprendizaje. La segunda cuestión, la prolongación del tiempo (entre 10 a 15 minutos) que les llevaba terminar de responder cada consigna. Poder percibir este factor, mediante las observaciones, fue fundamental para planificar el tiempo de dictado de clases, sin hacerlos caer en el aburrimiento, para lo cual he realizado estrategias didácticas llevaderas que por cuestión de espacio no están escritas en este ensayo. Así mismo he seleccionado, luego de varias visitas, textos simples con el objetivo de que ellos pudieran realizar una lectura fluida e interesada.

En mi primer clase - y viéndolo desde la actualidad- he cometido un error al haber trabajado con los estudiantes, autores muy difíciles de comprender: Freud, Foucault y Margaret Mead. Corroborando luego que me hacía falta ajustar a lo que ellos tienen más cercano, es decir trabajar textos simples. Aunque también he no-



tado que su falta de comprensión en las siguientes clases estaba vinculado a su poca atención y también al hábito de la no-lectura.

Las modificaciones en las prácticas escolares

Como ya he dicho anteriormente, el acercamiento al campo ha servido mucho para poder re-ver y re-elaborar la modalidad de las clases, no sólo en relación a los contenidos sino también en relación a la manera de generar estrategias y recursos didácticos para llevar adelante las clases.

Con lecturas sobre las didácticas y metodologías sobre la enseñanza (Davini, 2008) me permitieron pensar estrategias y modificar las formas y aplicar otras modalidades en las clases. Pero no sólo con el objetivo de que ellos aprendieran de memoria los contenidos sino más bien que puedan ser críticos. En este sentido la reflexión pasa por preguntarse hasta qué punto se debe considerar el verdadero aprendizaje; o mejor dicho ¿Qué es aprender?, ¿Aprender de memoria lo que dice un autor es aprehensión?.

Aunque sí es claro que una de las problemáticas en la educación pasa realmente por la poca lectura y escritura que presentan nuestros jóvenes, y es algo que debemos reforzar. En este sentido, Ferreiro (2000) considera que en nuestra sociedad resulta “polémico” el no saber leer y escribir, es así que:

El tiempo de escolaridad obligatoria se alarga cada vez más, pero los resultados en el “leer y escribir” siguen produciendo discursos polémicos. Cada nivel educativo reprocha al precedente que los alumnos que reciben “no saben leer y escribir” (Ferreiro. E, 2000:3)

Siguiendo el hilo de la afirmación que se cita arriba, he notado que la docente de “Construcción de la Ciudadanía y la Identidad” no mostraba enojo o reproche alguno cuando los estudiantes no lograban cumplir con los objetivos de su materia, sí buscaba la manera de llegar a los estudiantes mediante la motivación (algún consejo, instar a que es importante que ellos se formen para el futuro). En este punto cabe reflexionar y apreciar que la forma de enseñar no solo debe ajustarse a los contenidos en sí, sino recono-



cer y valorar la diversidad como un punto de partida fundamental y entornos de aprendizaje flexibles que permitan diferentes tipos de agrupamientos, actividades y ritmos de trabajo (Terigi 2008). De esta manera, puede decirse que es una forma de tener en cuenta el contexto social, cultural y económico en el que viven los estudiantes. Por tanto, no podemos limitarnos a decir "no saben leer y escribir" o incluso, tal como observé, que muchos de los alumnos habían dejado de asistir a las clases. Esto último me lleva a reflexionar lo que afirman Terigi y Jacinto (2010) acerca de las deserciones escolares en las escuelas secundarias: distintas razones del abandono escolar, siendo para estos casos algunas de las razones más significativas, las económicas y los problemas familiares. Las económicas tienen que ver con la falta de recursos en el hogar, lo que obliga a los estudiantes a buscar trabajo para poder sustentar sus necesidades. Respecto de los problemas familiares, las autoras mencionan la maternidad y el embarazo adolescente que, en nuestro contexto, podríamos agregar las disputas dentro de la familia (violencia de género, maltrato infantil, entre otras). Es por eso que las situaciones de los alumnos llevó a pensar en reforzar las temáticas acerca del compañerismo y la empatía. Tal es así que todas las clases, con anclaje teórico, se centraron en reflexionar la vida social en cuanto al respeto por el otro, que no haya discriminación al compañero y aceptarse a sí mismos/as tal y como son.

Se empezaba a generar, entonces, un avance en cuanto a las relaciones sociales dentro del aula, llegando a haber un clima de respeto y compañerismo.

Ahora bien, si "la conducta está controlada por normas, reglas o patrones" (Radcliffe-Brown 1985), una de las claves a tener en cuenta es la observación sobre las interrelaciones de las personas en el ámbito escolar. Se pudo identificar cómo los estudiantes seguían una norma, la norma escolar: todos en fila para entrar al aula, se sientan en sus bancos hasta la hora del recreo, cuando sonaba el timbre ellos salían al patio, eso es un ejemplo claro de cómo ya tienen instituida o internalizada la forma de usar el cuerpo ante determinadas acciones (Mauss, 1979)



La vuelta a la escuela y la búsqueda de experiencias laborales

A finales del año 2023 salió la convocatoria de parte del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (Argentina), para realizar un curso on-line de los cargos de Preceptoría y Secretaría, me postulé y con éxito aprobé el examen correspondiente; solo quedaba esperar el llamado de alguna escuela para cubrir ese cargo en calidad de reemplazo.

Ya en el año 2024, mientras realizaba el curso en las materias del profesorado en la facultad, recibí la propuesta de un primer reemplazo de preceptor. El reemplazo consistió en acompañar una actividad recreativa cerca de la escuela a los alumnos de 1º año, junto a los docentes del establecimiento Carlos Fuentealba.

Ante el desconocimiento del rol que debía cumplir, y al ser mi primera experiencia de reemplazo, se generó un importante grado de compañerismo. Luego de esa jornada laboral pasaron unos meses y la escuela me volvió a ofrecer otro reemplazo, esta vez en la sección administrativa de la institución. En un primer momento el reemplazo en el cargo de secretario se iba a cubrir por un solo día, pero me informaron que la titular del cargo debía hacer reposo por un problema de salud, obteniendo el cargo como secretario reemplazante, el cual recibí con mucha alegría. El trabajo administrativo consistía en registrar las licencias, realizar la convocatoria de docentes y/o personal de limpieza para cubrir un reemplazo, recibir a estudiantes que necesitaban algún material en particular. Finalmente, introducirse en la vía administrativa escolar no estuvo estrechamente vinculado con la formación del profesorado, aunque debemos reconocer que fue por intermedio de esta práctica la posibilidad de integrar el staff de la institución. Consideramos que conocer la vida administrativa permite reconocer la lógica del funcionamiento de la institución.

A modo de cierre

Estudiar Antropología fue una meta con mucha convicción, fijándome objetivos que fueron variando con el tiempo: de apuntar a ser un investigador-arqueólogo que recorrería el mundo en busca de grandes misterios de la antigüedad, a docente en las escuelas



y ahora en el camino de la obtención de la licenciatura. La docencia fue la fuente para apropiarme del campo de la educación y de diferentes abordajes teóricos y de los referentes académicos, entre ellos el pedagogo y educador brasileño Paulo Freire de quien retomo muchas de mis reflexiones acerca de la enseñanza-aprendizaje.

Esas convicciones me marcaron e impulsaron más a la lectura de textos, en primer lugar profundizando más en la Antropología como uno de los pilares de la ciencia en cuanto a construcción de conocimiento, y por otro lado, de las producciones pedagógicas propiamente dichas que han reforzado mi práctica educativa. Además de eso, fue también la inserción laboral en la escuela Carlos Fuentealba que me posibilitó ser visto como un nexo entre la comunidad y la escuela.

La escuela Carlos Fuentealba fue un espacio muy importante como campo de observación, de acción y de participación donde mi transitar en el conocer, aprehender me posibilitó un camino de diálogos, aprendizajes y amistades que fortalecieron mi experiencia y mi trabajo como docente construyendo un camino que habité y habito con estudiantes, docentes y personal de dicha escuela y del barrio.

Las prácticas docentes y laborales en esa institución modificaron la perspectiva tanto de los posibles dictados de clases como de la forma de relacionarme con la comunidad educativa, por esto considero que son pasos a nuevas proyecciones a futuro como, por ejemplo, poder realizar trabajos comunitarios con la gente del barrio de todas las franjas etarias. Porque así como los niños, los adultos también están empezando a tener necesidad de aprender a leer y escribir.

Referencias Bibliográficas

- BOURDIEU, Pierre (2000). "Poder, Derecho y Clases Sociales", en *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, pp. 131-164.
- FERREIRO, Emilia (2000). "Leer y escribir en un mundo cambiante". Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV-México



- DAVINI, María Cristina (2008). *La formación en la práctica docente.* Buenos Aires, Ed. Paidós.
- FREIRE, Paulo (1968). *La importancia de leer y el proceso de liberación.* México, 1996, Edición Siglo XXI
- FOUCAULT, Michael (1977). *Historia de la sexualidad I. La Voluntad del Saber.* Madrid, Siglo Veintiuno.
- FERNANDEZ, Sofía (2008). *Religión y etnicidad. Los cultos pentecostales en el marco de la comunidad qom (toba) de Rosario* (Tesis de grado) Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- FREUD, Sigmund. (1916). *Obras completas. Conferencias de introducción al psicoanálisis* (Parte III). Volumen 16. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- MALINOWSKI, Bronislaw (1972). *Los Argonautas del Pacífico occidental I. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica.* Barcelona, Planeta Agostini.
- MAUSS, Marcel (1979). *Sociología y Antropología.* España, Editorial Tecnos.
- MEAD, Margaret (1928). *Adolescencia y cultura en Samoa.* Introducción. Ed. Paidós.
- RADCLIFFE-BROWN, Alfred (1986) [1969]. *Estructura y función en la sociedad primitiva.* Barcelona, Planeta Agostini.
- ROCKWELL, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica.* Buenos Aires, Editorial Paidós.
- TERIGI, Flavia (2010). "Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares" Conferencia, Ministerio de Cultura y Educación, Santa Rosa, La Pampa.

